

# El libro de Daniel - Número veintinueve

*El banquete de Belsasar y la hora profética: revelando la ley dominical, la caída de Babilonia y la crisis final*

Jeff Pippenger  
2023-12-24

El banquete de Belsasar identifica la "hora" de la ley dominical, pero pone el énfasis en el juicio del cuerno republicano. La imagen de oro de Nabucodonosor en el capítulo tres de Daniel sitúa la misma historia en el contexto del pueblo fiel de Dios, que entonces es levantado como estandarte. El capítulo seis de Daniel aborda la misma línea, pero trata el papel del cuerno protestante. Belsasar está representando al "estado", y convocó a mil de sus "señores".

El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y bebió vino delante de los mil. Belsasar, mientras probaba el vino, mandó que trajeran los vasos de oro y de plata que su padre Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. Entonces trajeron los vasos de oro que habían sido sacados del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén; y el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas, bebieron en ellos. Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra. En aquella misma hora salieron los dedos de una mano de hombre, y escribieron frente al candelero sobre el enlucido de la pared del palacio del rey; y el rey vio la parte de la mano que escribía. Daniel 5:1-5.

El número «diez» representa al dragón, y «cien» y «mil» son simplemente una ampliación del mismo símbolo. En el capítulo seis, ciento veinte promueven la ley engañosa, y ciento veinte es un símbolo de sacerdotes. Considerando «línea sobre línea», el banquete de Belsasar ilustra el juicio sobre una gobernanza corrompida y el juicio sobre un clericalismo corrompido. Belsasar estaba embriagado con el vino babilónico y entonces decidió profanar los vasos sagrados del templo de Dios en Jerusalén.

El profeta dice: "Vi a otro ángel descender del cielo, con gran poder; y la tierra fue iluminada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho morada de demonios" (Apocalipsis 18:1, 2). Este es el mismo mensaje que fue dado por el segundo ángel. Babilonia ha caído, "porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación" (Apocalipsis 14:8). ¿Qué es ese vino? —Sus falsas doctrinas. Ha dado al mundo un falso sábado en lugar del sábado del cuarto mandamiento, y ha repetido la falsedad que Satanás dijo por primera vez a Eva en el Edén—la inmortalidad natural del alma. Ha difundido por doquier muchos errores afines, "enseñando como doctrinas mandamientos de hombres" (Mateo 15:9). Mensajes seleccionados, libro 2, 118.

El vino que Belsasar estaba bebiendo era el sábado idólatra del papado, porque la fiesta representaba la "hora" profética de la ley dominical. Los vasos del santuario que llevó al salón del banquete no solo representaban rebelión contra Dios, sino que los vasos sagrados también representan al pueblo de Dios, porque lo literal representa lo espiritual, y las personas son vasos.

No obstante, el fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos. Y: Apártese de la iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande no solo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra y otros para deshonra. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil al Señor y preparado para toda buena obra. 2 Timoteo 2:19-21.

En medio de la profanación del pueblo de Dios mediante el culto dominical obligatorio, la escritura de fuego dicta la condena de Belsasar.

En aquella misma hora aparecieron dedos de una mano de hombre, y escribieron frente al candelero sobre el enlucido de la pared del palacio del rey; y el rey vio la parte de la mano que escribía. Entonces el semblante del rey cambió, y sus pensamientos lo turbaron, de modo que se aflojaron las coyunturas de sus lomos, y sus rodillas chocaban una contra la otra. El rey clamó en alta voz que trajesen a los astrólogos, a los caldeos y a los adivinos. Y el rey habló y dijo a los sabios de Babilonia: Cualquiera que lea esta escritura y me muestre su interpretación, será vestido de escarlata, llevará una cadena de oro al cuello, y será el tercer gobernante del reino. Daniel 5:5-7.

Históricamente, se entiende que el pasaje señala que el padre de Belsasar había dejado el trono político a Belsasar y, por esta razón, lo mejor que su hijo podía ofrecer a cambio de la interpretación de la escritura era la posición de tercer gobernante. En el período que conduce a la ley dominical en los Estados Unidos, el liderazgo político estará en una posición subordinada al liderazgo religioso, que estará trabajando para introducir una nueva forma de culto. La imagen de la bestia representa la combinación de iglesia y Estado, con la iglesia controlando la relación, y en la ley dominical Belsasar era el rey político, simbolizando así al Estado, pero solo era el segundo al mando, subordinado a la autoridad religiosa de su padre. Lo mejor que podía ofrecerle a Daniel era ser el tercero.

Cuando la iglesia primitiva se corrompió al apartarse de la sencillez del evangelio y aceptar ritos y costumbres paganos, perdió el Espíritu y el poder de Dios; y, para controlar las conciencias del pueblo, buscó el apoyo del poder secular. El resultado fue el papado, una iglesia que controlaba el poder del Estado y lo empleaba para promover sus propios fines, especialmente para el castigo de la 'herejía'. Para que los Estados Unidos formen una imagen de la bestia, el poder religioso debe controlar de tal manera al gobierno civil que la autoridad del Estado sea también empleada por la iglesia para llevar a cabo sus propios fines. . . .

La imposición de la observancia del domingo por parte de las iglesias protestantes es una imposición de la adoración del papado—de la bestia. Quienes, comprendiendo las exigencias del cuarto mandamiento, eligen observar el falso sábado en lugar del verdadero, rinden así homenaje a aquel poder por cuya sola autoridad se ordena. Pero en el mismo acto de imponer un deber religioso mediante el poder secular, las iglesias formarían ellas mismas una imagen de la bestia; por lo tanto, la imposición de la observancia del domingo en los Estados Unidos sería una imposición de la adoración de la bestia y de su imagen. El Gran Conflicto, 443, 448, 449.

Es en una crisis cuando se revela el carácter, y el misterioso mensaje en la pared produjo una crisis en la experiencia de Belsasar y marcó el fin de su reino, simbolizando así el fin del reino de la bestia de la tierra. Belsasar murió esa misma noche, representando la ley dominical, cuando Estados Unidos es derrocado como el sexto reino de la profecía bíblica en el momento de la ley dominical, pero Estados Unidos pasa inmediatamente a convertirse en el rey principal de los diez reyes. Los diez reyes son el séptimo reino de la profecía bíblica, y de inmediato acuerdan entregar su séptimo reino a la bestia.

Porque Dios ha puesto en sus corazones cumplir su voluntad, ponerse de acuerdo y entregar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Apocalipsis 17:17.

Los movimientos finales son rápidos, y la transición del sexto reino al séptimo, y luego al octavo, es rápida, porque entonces el mundo está en una gran crisis. El derrocamiento de la bestia de la tierra hace que Belsasar tema y, como el rey principal de los diez reyes, representa el miedo que todos los reyes de la tierra experimentarán ante el derrocamiento de los Estados Unidos. En el capítulo once de Apocalipsis, la "hora" en que la escritura aparece en la pared es la "hora" del gran terremoto. En ese momento quedan marcados tres símbolos del Islam, y es el Islam el que hace que los reyes teman en los últimos días.

Porque he aquí, los reyes se reunieron; pasaron todos juntos. Al verla, se maravillaron; se turbaron y se apresuraron a huir. Allí se apoderó de ellos el temor, y dolor como de mujer que da a luz. Tú quiebras las naves de Tarsis con viento solano. Como hemos oído, así hemos visto en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios; Dios la establecerá para siempre. Selah. Salmo 48:4-8.

Los señores, o reyes, estaban reunidos en el banquete de Belsasar, bebiendo el vino de Babilonia y manoseando y contemplando los vasos sagrados del santuario de Dios, cuando el temor se apoderó de ellos, como lo representa el temor de Belsasar cuando la escritura apareció en la pared. El temor de Belsasar inició un temor creciente que está representado por una mujer con dolores de parto, y la "hora" de Apocalipsis once conduce al capítulo doce, donde el estandarte está representado como una mujer a punto de dar a luz. El primer dolor de parto es la escritura en la pared del salón del banquete. El temor es causado por el "viento del oriente" del Islam, que "quebranta las naves de Tarsis".

En el salón del banquete de Belsasar, "mil señores" están bebiendo el vino de Babilonia, que representa la imposición de la observancia dominical. En ese momento, la orquesta de Nabucodonosor comienza a tocar la música, mientras Belsasar hace traer los ornamentos del santuario. La ramera de Tiro comienza a cantar, e Israel apóstata empieza a bailar alrededor del ídolo de oro de Nabucodonosor. Pero la fiesta se ve interrumpida por el "viento del oriente", que es el "tercer ay" que llega rápidamente, y es la "séptima trompeta". Cuando el Islam irrumpe en la fiesta, las "naciones se airan". Se airan, porque las naves de Tarsis, el símbolo de la estructura económica del planeta Tierra, entonces se hunden en medio del mar.

Tarsis era tu mercader por la multitud de toda clase de riquezas; con plata, hierro, estaño y plomo comerciaban en tus ferias. Javán, Tubal y Mesec, ellos eran tus mercaderes:

comerciaban con personas y vasos de bronce en tu mercado. Los de la casa de Togarma comerciaban en tus ferias con caballos, jinetes y mulos. Los hombres de Dedán eran tus mercaderes; muchas islas eran el comercio de tu mano: te traían por presente cuernos de marfil y de ébano. Siria era tu mercader por la multitud de los géneros de tu fabricación: negociaban en tus ferias con esmeraldas, púrpura, obra bordada, lino fino, coral y ágata. Judá y la tierra de Israel eran tus mercaderes: comerciaban en tu mercado trigo de Minnit y Pannag, y miel, aceite y bálsamo. Damasco era tu mercader por la multitud de los géneros de tu fabricación, por la multitud de todas las riquezas; en el vino de Helbón y lana blanca. Dan también y Javán, que iban de acá para allá, negociaban en tus ferias: hierro bruñido, casia y cálamo estaban en tu mercado. Dedán era tu mercader en ropas preciosas para carros. Arabia, y todos los príncipes de Cedar, negociaban contigo en corderos, carneros y machos cabríos: en estos eran tus mercaderes. Los mercaderes de Sabá y de Raama, ellos eran tus mercaderes: negociaban en tus ferias con lo mejor de todas las especias, y con todas las piedras preciosas y oro. Harán, y Cane, y Edén, los mercaderes de Sabá, Asur y Quilmad, eran tus mercaderes. Estos eran tus mercaderes en toda clase de cosas, en telas de azul y obra bordada, y en cofres de ropa preciosa, atados con cuerdas y hechos de cedro, entre tus mercancías. Las naves de Tarsis cantaban de ti en tu mercado; y fuiste colmada y hecha muy gloriosa en medio de los mares. Tus remeros te han llevado a grandes aguas: el viento solano te ha quebrado en medio de los mares. Tu riqueza, y tus ferias, tu mercancía, tus marineros y tus pilotos, tus calafates y los que trafican con tus mercancías, y todos tus hombres de guerra que están en ti, y toda tu compañía que está en medio de ti, caerán en medio de los mares en el día de tu ruina. Ezequiel 27:12-26.

Las "naves de Tarsis" son el símbolo de la estructura económica del planeta Tierra, y son hundidas en medio del mar por el "viento del este". Ezequiel nos informa que esto ocurre en el "día de tu ruina", y el tema del capítulo veintisiete de Ezequiel es la lamentación por Tyrus.

La palabra de Jehová vino otra vez a mí, diciendo: Ahora tú, hijo de hombre, levanta una endecha sobre Tiro; y di a Tiro: Oh tú, que estás situada a la entrada del mar, que eres mercadera de los pueblos para muchas islas, así ha dicho Jehová el Señor: Oh Tiro, tú has dicho: Yo soy de perfecta hermosura. Ezequiel 27:1-3.

El día de la ruina de Tiro es el objeto del lamento. El día de la ruina de Tiro es la ley dominical, pues Tiro es un símbolo del papado, cuyo juicio comienza en la "hora" en que la segunda voz de Apocalipsis dieciocho comienza a llamar a la gente a salir de Babilonia.

Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Pagadle como ella os pagó, y dadle el doble, el doble conforme a sus obras; en la copa que ella ha llenado, llenadle el doble. Cuanto se ha glorificado y ha vivido lujosamente, tanto dadle de tormento y dolor; porque dice en su corazón: Estoy sentada como reina, no soy viuda, y no veré dolor. Por lo cual, en un solo día vendrán sus plagas: muerte, llanto y hambre; y será totalmente quemada con fuego; porque fuerte es el Señor Dios que la juzga. Y los reyes de la tierra, que han cometido fornicación y han vivido lujosamente con ella, llorarán y lamentarán por ella, cuando vean el humo de su incendio, estando de lejos por temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, la gran ciudad Babilonia, la

ciudad poderosa! porque en una sola hora vino tu juicio. Y los mercaderes de la tierra llorarán y harán duelo por ella; porque nadie compra ya sus mercancías. Apocalipsis 18:4-11.

La palabra que se usa cinco veces como "hora" en el libro de Daniel siempre representa algún tipo de juicio. El tipo de juicio se determina por el contexto del pasaje en el que se emplea. En el capítulo cuatro de Daniel, la palabra "hora" se usa primero para anunciar la venida del juicio, ya sea el juicio investigador que comenzó el 22 de octubre de 1844, o el juicio ejecutivo que comienza con la ley dominical. En ambos casos, los juicios, tanto el investigador como el ejecutivo, son progresivos. El juicio ejecutivo del papado comienza con la ley dominical en los Estados Unidos. Eso marca la "hora" en que comienza el juicio ejecutivo del papado, y esa "hora" es la "hora" del gran terremoto de Apocalipsis once, cuando los dos testigos, representados por Sadrac, Mesac y Abed-nego, son arrojados al horno como el estandarte que es levantado como el poderoso ejército de Ezequiel. Esa "hora" es cuando aparece la escritura en la pared de Belsasar.

Los "navíos de Tarsis", que representan la estructura de las cadenas de suministro económicas del planeta Tierra, son hundidos en medio de los mares en ese momento, y eso hace que los mercaderes y los reyes de la tierra teman, como lo representa Belsasar.

En Apocalipsis 11, la "hora" es cuando el "tercer Ay" del islam viene rápidamente, suena la Séptima Trompeta y las naciones se airan. Los tres símbolos señalan al islam como el instrumento providencial que el Señor usa para dar muerte a Belsasar en esa misma "hora". Belsasar fue muerto por enemigos que entraron secretamente en su reino por las puertas que habían quedado abiertas por descuido, así como el muro fronterizo entre México y Estados Unidos se ha dejado abierto por descuido, mientras se acerca la "hora" del "gran terremoto".

La curación de la herida mortal del papado se expone en los últimos seis versículos del capítulo once de Daniel. En esos versículos se identifican tres obstáculos que se superan a medida que se sana la herida mortal del papado. El Rey del Norte siempre vence tres obstáculos en su camino hacia el poder supremo, y siempre en el siguiente orden: primero su enemigo, segundo su aliado y, por último, su víctima. El primero en ser conquistado fue el Rey del Sur, que representa a la Unión Soviética, el último enemigo de Roma, que fue barrido en 1989. El segundo obstáculo es la tierra gloriosa, que es el aliado de Roma que conquistó la URSS para Roma, los Estados Unidos, que es conquistado en la "hora" que ahora estamos considerando. Después, el tercer obstáculo, representado como Egipto, es cuando el papado toma control de su víctima, las Naciones Unidas.

En 1989, cuando se desellaron esos versículos y posteriormente aumentó el conocimiento acerca de ellos, se reconoció que la Roma pagana, la Roma papal y luego la Roma moderna (representada como el Rey del Norte en los últimos seis versículos del capítulo once de Daniel), cada una necesitaba superar tres obstáculos geográficos antes de quedar establecida como reino. Para la Roma pagana, esos tres obstáculos estaban representados como tres direcciones.

Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que se engrandeció sobremanera hacia el sur, hacia el oriente y hacia la tierra hermosa. Daniel 8:9.

Para la Roma papal, eran tres cuernos que debían ser arrancados de raíz.

Consideré los cuernos, y he aquí, subió entre ellos otro cuerno pequeño, delante del cual tres de los primeros cuernos fueron arrancados de raíz: y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas. Daniel 7:8.

Para la Roma moderna (el rey del norte), representada en los últimos seis versículos de Daniel 11, los tres obstáculos eran el rey del sur, la tierra gloriosa y Egipto. Al igual que con la Roma pagana y la Roma papal, los tres obstáculos representaban obstáculos geográficos. La Roma moderna, representada como el rey del norte en los últimos seis versículos de Daniel 11, necesitaba superar tres "muros", y en el caso del primero, se trataba de un "muro" filosófico que fue eliminado al mismo tiempo que se derribó un muro literal. En 1989, cuando el rey del norte hizo caer a la Unión Soviética (el rey del sur), el "muro" filosófico del "telón de acero" fue eliminado, al desmantelarse el Muro de Berlín.

En la "hora" del juicio de Belsasar, cuando la escritura está en la pared y sus enemigos entran en secreto por las puertas sin guardia, se suprime el "muro" filosófico de la separación entre Iglesia y Estado, mientras que el Islam del tercer Ay ha entrado en secreto a través del "muro" sin vigilancia en la frontera sur de la tierra gloriosa.

Cuando "Egipto", que representa a las Naciones Unidas, sea conquistado, y se elimine el "muro filosófico de la soberanía nacional", mientras todas las naciones son obligadas a aceptar el gobierno mundial dirigido por la ramera de Tiro. En ese momento ocurrirá un colapso financiero que producirá la ley marcial y el despotismo de los últimos días. Muy bien podría suceder algo en una calle llamada "Wall Street".

"Los mismos recursos que ahora se invierten tan escasamente en la causa de Dios, y que se retienen egoístamente, serán, dentro de poco, arrojados, junto con todos los ídolos, a los topos y a los murciélagos. El dinero pronto se depreciará en valor de manera muy repentina cuando la realidad de las escenas eternas se abra a los sentidos del hombre." Ministerio de Bienestar, 266.

Continuamos nuestro estudio sobre Belshazzar en el siguiente artículo.

Hoy, como en los días de Elías, la línea de demarcación entre el pueblo de Dios que guarda sus mandamientos y los adoradores de dioses falsos está claramente definida. "¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos opiniones?", clamó Elías; "si el Señor es Dios, seguidle; pero si Baal, id en pos de él." 1 Reyes 18:21. Y el mensaje para hoy es: "Babilonia la grande ha caído, ha caído.... Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades." Apocalipsis 18:2, 4, 5.

"No está muy distante el tiempo en que la prueba llegará a cada alma. Se nos impondrá la observancia del sábado falso. La contienda será entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres. Los que han cedido paso a paso a las exigencias del mundo y se han conformado a las costumbres mundanas cederán entonces ante las autoridades establecidas, antes que exponerse a la burla, al insulto, a las amenazas de encarcelamiento y a la muerte. Entonces el oro será separado de la escoria. La verdadera piedad se distinguirá

claramente de la apariencia y el oropel. Más de una estrella que hemos admirado por su brillo se apagará entonces en tinieblas. Los que se han revestido de los ornamentos del santuario, pero no están vestidos con la justicia de Cristo, aparecerán entonces en la vergüenza de su propia desnudez." Profetas y reyes, 187, 188.